



DOMINGO IV CUARESMA-C

27 de marzo de 2022



MONICIÓN DE ENTRADA

Llegamos ya al cuarto domingo de Cuaresma, llamado también Domingo de la Alegría, día de alegría ante la proximidad de la Pascua del Señor.

Hoy la Liturgia de la Palabra nos describe la entrada en la tierra prometida, el regreso a la casa del Padre. ¡Qué grande es volver a la casa del Padre! ¡Qué grande es volver destrozado y humillado y ser recibido por el Padre como un regalo! ¡Qué felicidad es tener un Padre que nos acoge sin condiciones, un Padre que renuncia a tomar en cuenta nuestros pecados!

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Sacerdote) *Presentamos al Padre nuestras necesidades y las de tantas personas que sufren la injusticia del mundo.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que seamos siempre instrumento de Dios, para practicar la reconciliación, el perdón y la acogida. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los líderes de los países en guerra, para que entiendan que la prioridad absoluta es la vida, la justicia y el bienestar de sus pueblos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los desplazados por la guerra en Ucrania, para que encuentren entre nosotros las posibilidades de futuro que no tienen en su país. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que se han alejado de Dios, para que lleguen a entender que la verdadera vida está al lado del Padre que siempre nos acoge y perdona. Por todos nosotros para que siguiendo su ejemplo salgamos con alegría al encuentro de nuestros hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra comunidad de fe, para que esta Cuaresma no se reduzca a cumplir actos externos, sino que nos lleve a una conversión del corazón y a un compromiso sincero con quienes nos necesitan. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Sacerdote) *Padre, confiamos en tu misericordia para que tantos hijos tuyos que sufren y te necesitan, experimenten tu ayuda y salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.*

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (33) es el canto de alabanza que surge de un corazón agradecido por la acción de Dios en su vida y, a la vez, una palabra de ánimo al resto de su comunidad a que contemple esa misma acción en ellos: "¡Gustad y ved qué bueno es el Señor!"

"UN DIOS MISERICORDIOSO"

Al oír esta parábola,
el corazón nos da un vuelco.
Jesús retrata fielmente
al "Padre" que está en el cielo.
Dios es todo corazón
y, cuando nos ve a lo lejos,
como aquel padre amoroso,
sale siempre a nuestro
encuentro.
No quiere ajuste de cuentas.
No defiende sus derechos.
Al pedir perdón, nos tapa
nuestra boca con sus besos.
Nos regala las sandalias,
anillo y vestido nuevo.

Perdona, olvida, acaricia
con sus manos nuestro cuello.
Se alegra al mirar con vida
al hijo que estaba muerto.
Por eso, celebra fiesta:
"El hijo perdido ha vuelto".
¡Qué suerte tener un Dios,
misericordioso y bueno,
que deja su casa abierta,
soñando nuestro regreso!
Señor, juntos como hermanos,
hemos venido a tu Templo.
Mil gracias por invitarnos
al Banquete del Cordero.